

La influencia del origen social para el acceso a estudios de doctorado: estudio de caso en el Centro Universitario de Los Altos en Tepatitlán, Jalisco

González Pérez, Cándido

Centro Universitario de Los Altos. Universidad de Guadalajara (México)

 candido195913@yahoo.com.mx

Artículo recibido: 10 Septiembre 2014
Aprobado para publicación: 15 Diciembre 2014

Resumen

Estos son los resultados de un trabajo de investigación que tuvo como objetivo principal el indagar en la influencia del origen social para el acceso a estudios de doctorado y está basado en la exposición de dos casos particulares que presentan grandes diferencias; los dos estudiantes se encuentran inscritos en el Doctorado de Estudios Regionales del Centro Universitario de Los Altos de la Universidad de Guadalajara. El método que se utilizó para la indagatoria fue de corte cualitativo, se realizaron entrevistas a profundidad y se exponen los resultados a manera de testimonios de vida. Se fundamenta en las aportaciones teóricas del legado de Bourdieu, en particular en el análisis del capital cultural de las familias que está determinado en parte por el estatus socioeconómico, los conocimientos acumulados y los vínculos sociales que se establecen tanto para identificar entre sí a los grupos, como para diferenciarse de otros. Para identificar de la manera más amplia el origen social de los estudiantes, se indagó sobre las características de la familia, sus formas de vida, sus relaciones de parentesco, las experiencias laborales no solamente de los alumnos entrevistados sino también de las personas que constituyen su círculo más cercano: sus padres, hermanos y esposa.

Abstract

This article presents preliminary results of a research project oriented to analyze what is the influence of social origins to access a doctoral studies program. The research is based on the exposure of two particular cases which are quite different; Two students are enrolled in the

Ph.D Program of Regional Studies of the University Center of Los Altos - Guadalajara University (México). The method used for qualitative inquiry was through in-depth interviews, and the results are shown by testimony format. This study is based on theoretical contributions about the legacy of Bourdieu, particularly in analyzing cultural capital of subjects' families, which is determined in part by socioeconomic status, the accumulated knowledge and social and familiar linkages established, both to identify among other groups, as distinguished from others. So, to identify the broader social background of students, we inquire about the characteristics of the family, their lifestyles, their kinship, work experience. The evidence here presented came not only from the two interviewed subjects, but also from other people who constitute their inner circle: parents, siblings and wife.

Palabras clave/Key words

Origen social, capital cultural, trabajo, costumbres, familia.

Introducción

Las aportaciones científicas de corte social que llevó a cabo Bourdieu siguen siendo a la fecha de las más recurridas, tanto por su aceptación como por su rechazo, los autores que investigan sobre el acontecer universitario no pueden soslayar el legado del francés que ha marcado una huella profunda desde finales de los años setenta. En particular para este trabajo, es nodal la conceptualización del capital cultural en sus dos acepciones, el heredado y el adquirido, porque de ellos depende la exposición de las dos grandes diferencias que presentan los dos estudiantes: uno que desde su infancia encontró fuertes obstáculos para su inserción en un mundo capitalista moderno donde el lenguaje, las formas de vestir y las comunicaciones en general le eran ajenos en su totalidad, y el otro que vivió cierta opulencia caracterizada por el éxito laboral de su padre, con quien no siempre llevó excelentes relaciones, no obstante ello, el mundo en el que se desarrolló fue mucho más promisorio que su compañero de estudios. El origen social es determinante para el éxito o fracaso en el acceso a los niveles superiores de la educación, dicho en otras palabras, la trayectoria escolar y las mejores posibilidades de obtener un empleo bien remunerado, están en relación directa con la historia personal de los estudiantes (Brunner, 2011; 168, Jiménez, 2011; s/p, García Robledo, 2011; 112, Bernardi 2014; 4).

El capital cultural heredado es el que está constituido de los rasgos característicos de cada familia, sus creencias, su religión, sus costumbres, sus formas de alimentación, su manera de vestir, es decir, todo aquello que no se mide en cantidades pero que son cosas que los identifican como familias, los hacen parecer similares a otras y al mismo tiempo, son las cosas que los diferencian (Walker, 2014; 25). Es diferente la forma de vivir de una familia que habita la ciudad capital de Jalisco, Guadalajara, a la de otra que vive en Chapala que es una ciudad pequeña ubicada a una hora de Guadalajara, o a San Andrés Coamiata que está ubicada en el mismo estado de Jalisco pero a la cual para llegar desde Guadalajara es necesario hoy en día destinar alrededor de 20 horas de camino. En Guadalajara se viven y comparten ciertas tradiciones, tales como la religión, la gran mayor-

ía profesa la Cristiana con sus celebraciones cada domingo, los bautizos, los matrimonios, las primeras comuniones; sin embargo, en la misma ciudad conviven gran cantidad de grupos sociales que son muy diferentes entre sí aun y cuando profesen las mismas ideas religiosas. Una familia pudiente, tiene vacaciones en el extranjero, compra sus mercancías en centros comerciales de lujo, utiliza vehículos suntuosos cotidianamente para su transportación personal; una familia de clase media en la misma ciudad, no vacaciona por lo general, adquiere las mercancías que consume a diario en tianguis popular y se transporta en autos antiguos; otra familia pobre y que convive en la misma zona metropolitana, no puede vacacionar porque vive al día, adquiere los productos que necesita para la vida diaria en forma dificultosa y la mayor parte de su tiempo lo dedica a eso, a conseguir en sustento, se transporta en autobuses públicos o en bicicleta y adquiere ropa usada. Tratándose del ingreso a los servicios educativos, existen enormes diferencias, las clases altas pagan servicios para educar a sus vástagos en escuelas bilingües y con altos grados de eficiencia terminal, de ahí para abajo existen gran cantidad de niveles y características distintivas.

Otras características del capital cultural heredado, tienen que ver con la constitución de la familia, de qué parientes está compuesta, a qué se dedican; con los aspectos demográficos, dónde viven, cuáles son sus rasgos genealógicos, raza, etnicidad, idioma (Miller, 2012; 16-17); y en general el estatus socioeconómico, cuántos son sus ingresos mensuales, qué medios de transporte utilizan, cuáles son los espacios que comúnmente frecuentan, etcétera. El capital cultural adquirido, por su parte, está caracterizado por los conocimientos que cada individuo acumula y que no fueron internalizados en el hogar, son los que adquiere en su práctica cotidiana y en sus prácticas personales; las escuelas y muy en especial la universidad son uno de los más importantes generadores de conocimiento adquirido (Walker, 2014; 26-29, Miller, 2012; 17-19); y en general, todos aquellos conocimientos que se adquieren para la vida cotidiana en la calle, en el mercado, en el trato cotidiano como lo es actualmente el uso de las tecnologías de la información.

Con las dos categorías antes descritas es en base a lo que voy a basar mi análisis, no obstante, es necesario incursionar en algunas otras que aportó el mismo Bourdieu y que en forma tangencial tendremos que utilizar, tales como el Capital Social que está constituido por las relaciones interpersonales que los individuos de los diferentes grupos sociales van tejiendo en su quehacer cotidiano y que tiene que ver con los clubes, los grupos de música, los lugares a donde se acude para la diversión, los espacios deportivos y los lugares públicos donde los individuos se comunican en forma diferenciada unos de otros (Walker, 2014; 25). Cada persona tiene su propio desempeño ocupacional (Gómez Campo, 2012; 4) y eso depende en gran medida del grupo social al que pertenece, en el seno familiar se va tejiendo en gran medida el desarrollo individual de las personas, y en el caso de los dos estudiantes que fueron entrevistados para la realización de este trabajo, han evolucionado en su ámbito laboral en formas muy diversas. El Capital Simbólico está representado por las creencias de lo que puede ser, con la presunción, con lo ilusorio en algunas ocasiones, con demostrar algo que en realidad no se tiene (Fernández, 2013; 38), es común que en las clases altas de las sociedades se expresen formas de detentar un capital financiero mayor al realmente existente, esta es otra categoría que aplica en este trabajo mas no es tomada como la principal.

El programa de Doctorado en Estudios Regionales del Centro Universitario de Los Altos, admitió a 5 alumnos en su primera generación que ingresaron en septiembre del 2013 y al momento de realizar la investigación, estaban vigentes solamente 4. Este estudio de trayectoria escolar se basa en

entrevistas realizadas a 2 estudiantes y se utiliza el método de las historias de vida para obtener de fuentes primarias la información que haga posible determinar la influencia del origen social y el capital cultural ya sea heredado o adquirido para tener éxito escolar. Los dos casos representan vías diametralmente opuestas en cuanto a que uno de ellos proviene de un grupo indígena que ha tenido que sortear obstáculos sociales, de idioma y de tradiciones para incorporarse al sistema educativo mexicano desde los primeros niveles hasta el doctorado. El otro, proveniente de un medio tradicional con recursos económicos suficientes para el desempeño escolar y respaldado por un capital cultural heredado y adquirido que han facilitado el transitar en los diferentes ámbitos laborales y escolares.

El grupo indígena huichol sobrevivió a la colonización y se mantiene separada secularmente de la sociedad mestiza, mantienen sus tradiciones y si bien han sido evangelizados, mantienen sus costumbres religiosas en un sincretismo sui-géneris. Los nombres de los pueblos son una muestra de ese sincretismo ya que el oficial es en honor a un santo y otro, con el que al interior de sus comunidades se identifican, es *wirrárika* (huichol). Sus principales deidades son el maíz, el venado y el peyote en su acepción indígena, en la castellana: Jesucristo, la virgen y los santos (Jáuregui y Neurath, 2003; Gutiérrez, 2002). Viven ligados a la tierra y su trabajo está vinculado con la agricultura y la ganadería. La producción de textiles los ha vinculado débilmente al mundo criollo y se les encuentra en los principales centros turísticos como lo es Puerto Vallarta, vendiendo sus atuendos y pequeñas piezas. Julio proviene de ese grupo indígena y tuvo que separarse de la familia desde su niñez para ir construyendo el camino que lo llevó al ingreso del nivel superior y posgrado en la Universidad de Guadalajara.

La región de Los Altos de Jalisco, donde vive y trabaja Aldo, es una sociedad tradicional con el mayor índice de aceptación de la religión cristiana en México, más del 98 % de la población es católica de acuerdo a la información censal. Otra característica que hace diferente a esta región con otras de la república mexicana, es la ausencia de indígenas. Desde el siglo XVI los españoles trajeron castellanos a poblar la zona porque representaba el punto de beligerancia entre las culturas del valle de México y los chichimecas del norte. Los castellanos que poblaron lo que ahora se conoce como Los Altos de Jalisco, recibieron las tierras en propiedad y cumplieron el doble papel de soldados y agricultores para proteger sus posesiones contra las tribus indómitas que asediaban, y como productores de la tierra, también desarrollaron la ganadería que era muy necesaria en la época ya que la zona era transitada por quienes llevaban los productos de las minas de Zacatecas hacia el centro de la república para de ahí trasladarlo al puerto de Veracruz (Tomé y Fábregas, 1999). La ausencia de indígenas y la acendrada tendencia católica, son dos características que marcan notables diferencias de los medios en los cuales se desarrollaron los dos estudiantes que conforman el objeto de estudio de este estudio de trayectoria escolar.

Los dos casos que he tomado para la presente exposición, representan dos extremos de entre los cuales se ubica la gran mayoría de los estudiantes de nivel doctoral en la Universidad de Guadalajara, se exponen las historias de vida de ambas personas para dejar evidencia de los dos grandes caminos que existen para transitar hacia el éxito escolar y que tienen orígenes muy diferentes. El origen social es una de las bases fundamentales para ascender en el ámbito social, quien no cuenta con un capital social y cultural considerable, tiene que adquirirlo por otras vías. Julio y Aldo repre-

sentan las dos vías de origen disímiles que no obstante ello, han accedido al mismo programa de posgrado.

Testimonios de vida

A.- Julio

Este alumno pertenece a la comunidad Huichol, grupo indígena que ha sobrevivido separado de la cultura mestiza proveniente de la llegada de los españoles hace cinco siglos al Occidente de México. La mayoría de los pertenecientes a su grupo permanecen aislados y desarrollándose en sus costumbres, lengua y religión. Durante los últimos quinientos años la sociedad mexicana ha tratado por diferentes medios de incidir en el grupo étnico para “llevar la civilización” pero sin resultados, o al menos, sin los esperados. Julio representa una de las raras excepciones en su comunidad puesto que desde muy temprana edad se desligó de su medio social para construir su propio destino. Nació en el Municipio de Mezquitic, Jalisco, el más pobre del estado de acuerdo a las estadísticas oficiales; en la pequeña comunidad donde vio la primera luz, no había escuelas, para que estudiara la Primaria fue llevado a una Misión llamada Santa Clara que se encuentra a 8 horas de camino de su lugar de origen. La corta edad y la gran necesidad que tenía de estar con su familia lo obligó a renunciar al internado, esperó dos años hasta que instalaron una escuela en su comunidad, ahí estudió la única forma en que podían aprender a leer los suyos: las letras y el Catecismo, las lecturas eran, como él dice “para el convertimiento a la iglesia”. Aprendió a leer y terminó hasta el sexto año de Primaria, con el único problema de que el tipo de educación que estaba recibiendo no era oficial, la Secretaría de Educación Pública no reconocía esos estudios por lo que tuvo que emigrar hasta Guadalupe Ocotán, otra población ubicada a 12 horas de camino, a una escuela administrada por frailes franciscanos pero que esa sí estaba incorporada a los estudios oficiales de la Secretaría de Educación Pública.

Su población de origen tiene dos nombres, el original que proviene del Náhuatl: Tuteyquita, y el que le asignaron los misioneros a su llegada: San Miguel Weistita; la cabecera se llama San Andrés Coamiata. La escuela donde recibió su certificado de terminación de estudios en la Primaria era un internado en Santa Clara donde había más de cien alumnos, trabajaban, hacían las labores de aseo en los patios y apoyaban con el cuidado del ganado, los frailes tenían vacas, caballos y mulas; las vacas para el mantenimiento, los caballos y las mulas para la movilidad, al usarlos como medios de transporte, llevaban muchos y hacían “remudas” que consiste en ir quitándoles y poniéndoles carga para aligerarles el paso. Las vías eran solamente para transitar en caballos o mulas, no había caminos apropiados para transitar en camionetas. Los frailes enseñaban a los huicholes a manejar el ganado y fueron de gran apoyo para la comunidad pero se vieron amenazados de dejar el lugar porque en una ocasión llegó la orden de que se les debía de cobrar impuestos por la tenencia de semovientes. La orden llegó de la autoridad gubernamental, se les obligó primero a las autoridades tradicionales, y estas se la comunicaron a los frailes, estos últimos no aceptaron y prefirieron vender el ganado y comprar una avioneta y les fue muy bien económicamente porque con este medio llevaban no solo lo que ellos necesitaban sino que vendían a los huicholes y por ese medio pudieron adquirir otras dos aeronaves. Julio aprendió a ser limpio, se bañaban a diario, limpiaban su

ropa y aunque su vestimenta era la usada por la comunidad huichol, ellos se distinguían del resto, la gente decía “ese viene de Santa Clara, se ve muy blanco”.

Después de Santa Clara, tuvo que emigrar a Guadalupe Ocotán, población ubicada en el estado de Nayarit para continuar sus estudios. Para ir de San Andrés Coamiata a Guadalupe Ocotán aunque no están muy distantes en kilómetros, es necesario entrar al estado de Zacatecas, cruzar por una esquina de Durango, entrar nuevamente a Jalisco y llegar a Nayarit. Pero antes de haberse instalado en Guadalupe Ocotán, vivió en el Curato de Huajicole, también en el estado de Nayarit, siempre recibió apoyo de los franciscanos, aprendió de sus experiencias y de su forma de vivir, estuvo dos años ahí. Cambiaron al fraile que estaba al frente y quien llegó tenía diferentes ideas y prefirió no seguirlo apoyando, entonces fue a El Izote a vivir con otro fraile quien tenía a cargo un establo, vivía en una casa que era una especie de lugar para retirados, no era internado aunque de vez en cuando realizaban eventos propios de su comunidad religiosa. El fraile con el que estaba viviendo atendía una huerta de aguacates, limones, siembras y ganado. Habían contratado a un ordeñador y Julio le apoyaba en la venta de la leche en Tepic, la ciudad capital de Nayarit, todo lo hacían muy temprano porque él debía atender sus estudios en la secundaria a la que iba a las 8 de la mañana. Sus labores en la tarde consistían en arreglar las plantas, picar el pasto, recoger puntas de caña que servían de pastura para el ganado. Ahí estuvo los tres años que se necesitaban para terminar la secundaria, luego se inscribió en la carrera magisterial en la ciudad de Tepic, en esa época no se solicitaba contar con estudios de preparatoria para ingresar a la Escuela Normal, la secundaria era suficiente, el programa se llamaba “Mejoramiento Profesional para el Magistrado” que ya no existe porque ahora exigen haber cursado la preparatoria para ingresar a la Normal Superior. Ese fue su primer contacto con una escuela pública, los niveles anteriores fueron siempre en instituciones privadas administradas por religiosos. Continuó recibiendo apoyo de los frailes porque ellos tenían casas en Tepic para facilitar los cambios que hacían continuamente y como Julio era considerado como de la familia, se le proporcionó a manera de renta un espacio para vivir. Una ocasión, un fraile tomó como iniciativa rentar una casa separada de la administración eclesiástica, invitó a Julio y a otros indígenas huicholes y corasa vivir ahí.

Antes de haberse decidido por la carrera magisterial, se había propuesto estudiar la carrera de Medicina, la de Abogado, estudiar el idioma inglés o inscribirse en el Colegio del Aire para graduarse como Piloto Aviador. Estuvo viviendo en Guadalajara con apoyo de un “Provincial” franciscano que tenía oficinas cerca de la Basílica de Zapopan, se presentó al Colegio del Aire para realizar la entrevista y un militar que era quien los recibía le tomó medidas y le dijo “no, no sirves, te faltan dos centímetros, si quieres, te podemos aceptar para que estudies mecánica”. El padre de Julio en algún tiempo se había propuesto comprar una avioneta, era rico, dentro de la comunidad huichol contaba con una cantidad grande de cabezas de ganado y se había propuesto vender carne diariamente en la ciudad de Tepic, si tenía la aeronave y su hijo la podía pilotar, sería un negocio muy bueno. Los varones huicholes si cuentan con riqueza, pueden vivir con 4, 5, 6 mujeres, todas las que puedan mantener con sus recursos, son parte de sus tradiciones ancestrales, y el padre de Julio tuvo tres mujeres oficialmente que convivían en el mismo predio y estaban al cuidado de los hijos en conjunto; tuvo otras mujeres no oficiales que le dieron hijos también, en la actualidad, los hermanos se conocen y se frecuentan entre sí. Con la primera mujer tuvo dos hijas, con la segunda cinco y con la tercera de la que proviene Julio, fueron cuatro; luego supieron que había otra en Durango y otras más fuera del pueblo donde convivían las tres que eran oficiales. Se acepta esta

situación porque se aprovecha la mano de obra de todos para los mismos fines, hay quienes se encargan de amansar toros, de castrarlos para ponerles yugo para el arado, otros siembran la tierra, las mujeres preparan los alimentos y están al cuidado de los niños. El único propietario es el padre, todos pueden hacer uso de lo que producen pero el dueño del ganado, quien lo negocia y trae mercancías de otras regiones es el padre. Su padre murió en un accidente porque en una ocasión que llevaba un cargamento de mezcal para vender en una ceremonia religiosa en Durango, el caballo sobre el que iba montado se desbarrancó y él pereció en el acto. Además de ganadero era productor de vino mezcal, cultivaba agave y preparaba la bebida, la vendía en los lugares donde tenían celebraciones religiosas que es cuando hay más consumo; en esa ocasión cuando se desbarrancó, iba hacia una comunidad distante a cuatro horas de su natal Tuteyquita. Ninguno de sus hermanos estudió, solamente él, todos viven en su comunidad de origen, nunca han salido si no es a comprar mercancías o cuando realizan las grandes caminatas con motivos religiosos.

Su padre le había prohibido entrar a la escuela desde muy temprana edad, pensaba que las personas que tenían formación académica traicionaban las costumbres de su grupo étnico, le decía “si tú vas a la escuela, cuando seas grande nos vas a acabar a todos”. No recibió apoyo tampoco de la madre, ella seguía las instrucciones del padre al pie de la letra, entonces se escapó de casa a los siete años de edad, tenía unos primos que iban al internado, lo invitaron y él se fue sin el permiso de la madre y cuando ya no vivía el padre. Tuvo grandes dificultades para acoplarse con las necesidades de la institución porque debido a su deserción temprana y el próximo regreso, cuando estaba en cuarto año no hablaba correctamente el castellano y sus compañeros le llevaban ventaja en eso porque quienes habían iniciado desde los 5 años de edad ya lo dominaban perfectamente. Julio piensa que de no haber muerto su padre, lo más probable hubiera sido que no haya salido nunca de su comunidad, ahí habría sido chamán, ganadero, cultivador de agave o la combinación de varias de estas características. Se habría casado con varias mujeres y habría seguido los pasos de su padre con toda seguridad. Una proporción muy alta de sus compañeros que fueron a estudiar el internado con los religiosos no terminó sus estudios, de su grupo, de quienes conoció en ese ambiente, solamente él pudo continuar con una carrera universitaria. Un hecho que se presentó con cierta frecuencia en su comunidad, fue que algunos miembros robaban el ganado de sus familiares y eran los que habían salido a estudiar, por eso su padre no accedía a dar el permiso porque pensaba que después le iba a robar sus vacas. Comenta que lo habían robado en varias ocasiones y luchaba mucho por rescatar su ganado.

Cuando vivió en Tepic con el franciscano que se había independizado para rentar una casa, estuvo solamente un año porque se presentaron algunos conflictos, dice Julio que “donde hay mujeres siempre hay conflictos” y hubo una rencilla con los coras y una huichol, eso obligó a que se cerrara la casa y que cada quien buscara por sus propios medios la manera de sostenerse; la mayoría se regresó a su comunidad de origen pero Julio fue la excepción, él siguió sus estudios ayudado por una invitación que le hizo otro religioso que lo conocía de tiempo y a quien recurrió explicándole su apremiante situación. Lo ayudó a que se hiciera cargo de un grupo de niños de primer nivel en una comunidad que se llama San Rafael y que se ubica aguas abajo de la Presa Milpa Alta del Río Santiago. El Padre oficiaba misa en ese lugar, conocía bien la población y los ejidatarios que la habitaban lo tenían en alta estima, entonces él les propuso que Julio que estaba estudiando su carrera magisterial se hiciera cargo del primer año de la Escuela Primaria. Los ejidatarios pagaban los servicios de otros dos profesores, uno que se hacía cargo de los grupos de segundo y tercero, y otro

de cuarto, quinto y sexto; en conjunto los tres, atendían desde primero hasta sexto. Nunca había practicado pedagogía a pesar de que era en lo que se estaba formando y esa experiencia le dio confianza, aprendió varias técnicas de enseñanza y con esas herramientas adquiridas se sintió seguro para abrir su propio camino, regresó a su comunidad de origen después de haber colaborado en una escuela de San Luis de los Álamos donde trabajó un año estando a cargo del quinto y sexto grado. Este último hecho coincidió con su Servicio Militar que era obligatorio en la época, asistía todos los domingos y aprovechaba para practicar con sus alumnos varios de los juegos que les enseñaban en la milicia, la gente del lugar lo apreciaba mucho, lo colmaban de regalos, cosa que no hacían con los otros profesores.

Terminó sus estudios como normalista y obtuvo de manera inmediata una plaza que utilizó para reintegrarse a la comunidad que lo vio nacer, al inicio la contratación fue por seis meses y después de eso, le dieron la plaza definitiva solo que la primera ocasión se les destina a un lugar donde las necesidades sean más sentidas, en el caso de Julio, se le ubicó en Santa Catalina durante un año, otra comunidad huichol pero a 14 horas de distancia de la suya. Por esa época inició un programa para construir y equipar albergues por parte del Instituto de Educación para Adultos, a él le correspondió iniciar uno y las primeras visitas que hizo, fueron en avioneta por las dificultades que había en las vías terrestres. Ya una vez instalado en su comunidad, se le asignó como Director de la Escuela Primaria y jefe del albergue que también construyeron porque el programa era para las comunidades huichol y cora. Regresó a convivir con sus hermanos, parientes y amigos, se dedicó a visitar ranchos porque quería conocer todo lo que no había podido debido a sus ausencias; estuvo dos años, luego fue a San Andrés Coamiata y experimentó con los alumnos del sexto grado, él había trabajado solamente con los más pequeños, en esa comunidad también era jefe de albergue y director de la escuela, cargos que combinó con los de Juez y encargado del Registro Civil porque dice que lo aceptaban muy bien en los pueblos porque lo veían que era muy “aventado”. La comunidad lo veía bien pero la situación con un jefe inmediato que habían nombrado recientemente fue a la inversa, él lo presionó para que renunciara a los puestos administrativos de juez y responsable del Registro Civil porque le dijo que no eran compatibles con su desempeño como docente; luego cambiaron a su jefe y con el nuevo sí fue posible trabajar en concordancia aunque los puestos del juzgado y de la presidencia municipal los tuvo que ocupar ahora de forma honorífica. De los alumnos que atendió en esta última comunidad, la gran mayoría emigró para continuar sus estudios y son profesionistas. En base a los buenos resultados entregados, se le invitó por medio de otro indígena, un mixteco, a colaborar en lo que se denominaba “Mesa Técnica” en la Dirección General de Educación Indigenista donde se elaboraban los planes, manuales, talleres, capacitación y todo lo relacionado a la atención escolar de los indígenas. En su estancia en Guadalajara aprovechó para tomar estudios en la enseñanza de las matemáticas, quería atender grupos ahora de secundaria para no quedarse en el nivel básico. Sin embargo el destino lo llevó por otro camino y se inscribió en la Carrera de Letras Hispánicas en la Universidad de Guadalajara, en el sindicato le permitieron que realizara estos estudios y le descargaron horas para que cumpliera con los dos compromisos, a cambio le pidieron que capacitara a los otros profesores con los nuevos conocimientos que adquiriera en la universidad; cumplió con el compromiso una vez terminada la carrera porque además el trabajo que hacía era de su agrado, participó actualizando planes y programas, y colaboró en el mejoramiento de la didáctica y la metodología de la enseñanza. No fue difícil su nueva tarea porque la mayoría de los profesores que estaban frente a grupo no contaban con

una formación consolidada toda vez que la mayoría tenía solamente la secundaria y unos cuantos la preparatoria terminada, dice que “los llevaba con mucha ventaja y pues todo lo que yo les decía pues lo cumplían, lo aprendían, lo veían muy bien”.

Después de estas actividades, sintió la necesidad imperante de perfeccionar sus conocimientos, deseaba aprender mejor su lengua y avanzar en los conocimientos que adquirió en la universidad, hizo trabajos de investigación con entrevistas, grabaciones de canciones, leyendas, cuentos, narraciones. Inclusive su tesis de licenciatura que no llegó a concluir y que solamente dejó avanzada, fue una antología de la narrativa de las canciones huichol, no la terminó porque se inscribió en un posgrado en Lingüística Aplicada en la misma Universidad de Guadalajara, había conocido al doctor Iturrioz porque lo había invitado como informante en uno de sus proyectos de investigación sobre lenguaje huichol, él mismo fue quien lo convenció de que tomara estudios universitarios y en particular en la carrera en la que se inscribió, siguió colaborando con el investigador pero ahora como auxiliar, ya no como informante. Terminó su posgrado en la universidad, continúa trabajando como investigador en la propia institución al lado de su mentor, con quien ha presentado trabajos en conferencias internacionales, labores que combina con su incorporación al Doctorado en Estudios Regionales que le servirán de base para avanzar en los estudios de análisis de la narrativa huichol sobre mitos, canciones y el desarrollo de la vida cotidiana a través del discurso.

Con respecto a su vida marital, dice que “lo iban a casar” pero se les escapó y es que el antecedente inmediato que él conocía fue lo que le sucedió a su hermana a quien la cogieron “los españoles”, léase: mestizos, la obligaron a quedarse con un hombre, hicieron una ceremonia que consiste en un evento de seis días de fiesta con rituales de cazar venado, rajar leña, ir de pesca y una serie de pruebas que le impusieron a su cuñado, es decir, el rito y la ceremonia son huichol, las pruebas se le impusieron al cuñado para fin de ser aceptado. Julio quiso escapar a todo eso, no aceptó casarse con quien le habían destinado y se juntó con una profesora en Nayarit con quien procreó dos hijos en cuatro años de convivencia; él se hizo cargo de los niños hasta que terminaron su formación universitaria, uno, el mayor, es rector de una universidad intercultural en Guadalupe Ocotán, combina el trabajo con otro de “educación indígena” en Nayarit, hizo un posgrado en Ciencias Exactas en la Universidad de Guadalajara después de terminar una carrera en Tepic, Nayarit; el otro muchacho, el segundo, es profesor normalista, obtuvo la plaza por la jubilación de su madre, se la transfirió; la madre de los muchachos sigue siendo su esposa porque se casaron al civil y nunca se divorciaron, no obstante, ambos siguieron su propio camino y encontraron nueva pareja. La nueva compañía de Julio es de origen huichol, nació en su mismo pueblo y cuenta solamente con estudios de educación secundaria; con ella tiene otros dos hijos, el mayor cuenta con 15 años de edad y la pequeña con 4, habla castellano, Wirrarika (huichol) y está aprendiendo inglés. Julio visita cada vez que puede su familia en su pueblo natal, las comunicaciones terrestres han mejorado aunque no son las óptimas ya que a la fecha, tiene que hacer dos días de camino, uno para ir de Guadalajara a una comunidad de Mezquitic y otras siete horas para tomar otro camión que sale a las 10 de la mañana y llega a las 5 de la tarde. Algo se ha avanzado porque antes se hacían 20 horas en este último tramo, se simplificó porque hay una parte que se cruza en canoa, antes era solo por terracería y requería de mayor rodeo.

Entre sus resultados de investigación, es la publicación de un volumen sobre la gramática huichol, otro está en curso y pronto saldrá a la luz en un segundo volumen que trata sobre la morfología y

es una continuación del anterior. Ha trabajado además sobre una publicación de la toponimia huichol, en este proyecto participaron varias decenas de colaboradores e incluye pobladores desde San Blas en Nayarit, hasta San Luis Potosí; estos dos lugares forman parte de los centros ceremoniales que cada huichol debe visitar por lo menos una vez en su vida; en total son cuatro, los dos ya mencionados que representan el del oriente (San Luis Potosí) con la búsqueda del peyote, y el del poniente que es la llegada hasta el mar. Los otros dos son: al norte en el desierto de Durango y hacia el sur a la Isla de Mezcala en el Lago de Chapala, población cercana a Guadalajara la capital del estado de Jalisco. El proyecto de la toponimia incluye análisis del discurso sobre el significado de las peregrinaciones hacia los cuatro centros ceremoniales descritos, la transcripción e interpretación de los cantos y rezos chamánicos, las leyendas y las descripciones de la vida cotidiana.

B.- Aldo

El padre de Aldo falleció hace diez años y era originario del municipio de Ixtlán, Nayarit, los estudios que realizó fueron hasta la preparatoria y trabajó en la empresa Cigarrera La Moderna que era la que producía y comercializaba el tabaco, una compañía internacional con fondos estadounidenses que se asentó en el occidente de México por varias décadas. Trabajó un par de años en la compañía extranjera y se trasladó a Guadalajara donde fue contratado como funcionario del Banco Refaccionario de Jalisco que era una empresa con capital local que a mediados del siglo pasado era una de las más prósperas; al poco tiempo lo promocionaron y fue enviado a la ciudad de Chapala como gerente a abrir la primera sucursal en esa población. Además de los estudios de preparatoria realizó otros en carreras técnicas de corta duración que por aquella época eran muy promocionadas, técnico en contaduría, en administración; aunque aspiraba a una licenciatura como podría haber sido Economía, por razones laborales nunca lo pudo lograr. Era un lector natural muy asiduo y con su trabajo como gerente, siempre estaba actualizado aun y cuando no haya obtenido formación universitaria. Conoció a la madre de Aldo cuando fungía como gerente de la institución porque ella era originaria de Chapala, se casó, formó su familia y aunque vivía cómodamente por su situación laboral, él aspiraba a desarrollarse por cuenta propia porque creía que tenía más posibilidades de ascender económicamente. Una ocasión un cliente llevó una moneda rara y le propuso a su padre que le prestara dinero a cambio de empeñarla, don Antonio le pidió unos días para investigar el costo y se dio cuenta que tenía un valor muy alto, le propuso una cantidad para comprársela, el cliente aceptó y esa situación en particular le abrió una forma nueva de ver las cosas, pensó que si se desarrollaba por su lado en la numismática, tendría más posibilidades de éxito económico que siendo gerente del banco. Se metió de lleno en su nueva actividad a tal grado de que fue reconocido a nivel nacional, en especial indagó sobre la autenticidad de unos retablos de un santo que en aquella época estaba en boga y con eso, se desligó de su trabajo en el banco y nunca volvió a emplearse en otra empresa, desde 1965 inició su trabajo independiente. Hizo un montón de sus corbatas y de sus sacos de vestir y los quemó como símbolo de que estaba empezando una nueva vida, ya alejada del trabajo de oficina; se dedicó de tiempo completo como anticuario, la ciudad de Chapala era proclive a su nueva ocupación tanto por la cercanía a Guadalajara, la ciudad capital de Jalisco, como por la gran cantidad de objetos que su gente atesoraba. Se extendió a Tlaquepaque, una población muy antigua que forma parte de la zona metropolitana de Guadalajara y que se caracteriza por la venta de artesanías desde hace más de un siglo. Abrió un negocio de venta de anillos en exclusivo y con sus ganancias compró una mina en su población

natal Ixtlán del Río, su especialización fue la venta de artesanías en plata. Posteriormente y en base a su buena fortuna y a finales de los años sesenta compró zapaterías en Guadalajara y en Chapala, posteriormente las cerró y se quedó solo con la venta de retablos y la numismática. No siendo universitario, se movió en su ámbito profesional como si lo fuera por los conocimientos y las relaciones sociales que fue construyendo. Escribió cerca de 15 libros de superación personal, los sufragó de su peculio. El negocio fue próspero durante largo tiempo, las ventas eran altas en sus 5 bazares que llegó a tener y donde vendía muebles, antigüedades, monedas y piedras preciosas, cuando bajaron las ventas, se dedicó a la compra de libros y cuando disminuyó este nuevo negocio, se acuarteló en su casa donde destinaba dos habitaciones para su venta. Eran sobre todo para colección y en ese ámbito el universo era entonces y es en la actualidad, pequeño.

Ya en sus últimos días, Aldo dice que su padre salía a la calle a vender libros y antigüedades pero más bien lo hacía como pretexto para no estar en casa, con la venta de plástico en todos los ámbitos y la disminución del interés por coleccionar antigüedades, se fue agotando su fuente de trabajo. Su muy reducido medio de acción se componía de un pequeño grupo de amigos que se dedicaban a lo mismo, se intercambiaban cosas pequeñas “y todos salían ganando”, todos presumían sus logros, al tiempo adquirían lo mismo que habían vendido y seguían ganando con las moneditas y las pinturitas. Su madre siempre fue ama de casa, terminó la enseñanza secundaria y se desempeñó siempre al centro del hogar. Aldo fue el primero de los hermanos, tiene 51 años de edad, le sigue una hermana que está a punto de jubilarse como profesora normalista, estudió un posgrado en relación a la educación para niños y por sus logros la nombraron inspectora. Sigue otro hermano que no estudió pero que siguió en cierta forma los pasos de su padre: compró mucha herramienta y tiene 4 talleres de muebles en Chapala y en Ajijic que son lugares donde más visitan los turistas extranjeros, el negocio lo aprendió de unos amigos en California a donde se fue a residir, allá son muy bien pagados esos trabajos. El siguiente es otro varón, obtuvo el grado de abogado y un posgrado en Derecho Ambiental, trabaja en un centro universitario y tiene planeado estudiar un doctorado; es diez años menor que Aldo y es el último, son cuatro en total.

Aldo se había propuesto ingresar a la carrera universitaria de Física Nuclear y existían solamente dos opciones para cursarla, una estaba en la capital de la república, en la Universidad Nacional Autónoma de México, y la otra en Berkeley, en Estados Unidos, su padre tenía los recursos para apoyarlo en cualquiera de las dos opciones pero tenía para él otros planes, le dijo: “si quieres estudiar, aquí está la solicitud ya llena y ya pagué para que te vayas a la Universidad Autónoma de Guadalajara”, eso fue en 1981, Aldo le explicó que ahí no existía la carrera que había elegido. Don Antonio había “elegido” para su hijo la Carrera de Abogado porque lo estaban agobiando muchos problemas legales producto de su actividad comercial, Aldo lo supo hasta mucho tiempo después pero de cualquier manera no hubiera aceptado que se le impusiera un destino que no iba con sus planes, a manera de conciliación le propuso su padre que estudiara para abogado y la otra carrera que él quisiera, pero hubiera sido imposible aun si las dos estuvieran en la misma universidad. Los planes que había confeccionado don Antonio para su hijo estaban fuera de la lógica, no es posible cursar dos carreras en una misma institución simultáneamente. Al verse imposibilitado de ir a Estados Unidos o a la capital de la república para estudiar la carrera con la que había soñado, decidió inscribirse en la Universidad de Guadalajara y optó por la carrera de Ingeniería Química porque era lo más se podría parecer a Ingeniería Nuclear, no era lo que buscaba pero una vez que la terminó, no se arrepintió, lo llevó hacia otro destino pero nada comparado a la abogacía que a él no

le llamaba la atención. Volviendo la mirada hacia atrás, considera que de haberle tomado la palabra a su padre, al terminar su formación en la Autónoma de Guadalajara le habría apoyado para irse a Berkeley, “ya con el papelito en la mano y diciéndole, aquí está, esto es lo que tu pediste, ahora quiero que me apoyes para irme a California, estoy seguro que me hubiera apoyado, mi papá siempre fue muy imponente y reservado, muy recio de carácter, decía tu haz esto porque te va a ir bien, te conviene, decía, y hazlo”.

Al final, su hermano sí estudió la Carrera de Abogado pero habían aparecido ya muchas dificultades, por un lado, el muchacho tenía un promedio muy bajo y era difícil obtener un espacio en una institución pública, y por otro, sus padres tenían muchas dificultades y ya estaban a punto de divorciarse, por esa razón a él no lo quiso apoyar aun y cuando era lo que estaba buscando para sus hijos. Al final fue Aldo quien ayudó a su hermano a inscribirse y terminar esa carrera en una institución privada de Guadalajara.

La vida de su padre fue azarosa desde su juventud, a la edad de 16 años lo casaron por obligación en su natal Ixtlán del Río en Nayarit, tuvieron una hija, la pareja hacía vida juntos por la noche, pero él prefería ir a comer con sus padres y ella con los suyos. Obligados por las circunstancias los padres de la novia decidieron recogerla con todo y nieta, un día llegó Antonio con sus padres y les dijo: “ya no están”, “¿no? Pues vente otra vez a tu casa” y volvió todo a la “normalidad”, él vivía en el hogar que había conocido desde la infancia pero el infortunio fue que falleció el padre y repentinamente se vio en la necesidad de encargarse de la casa, fue cuando ingresó a trabajar a la compañía tabacalera extranjera, de ahí a Guadalajara al banco y después a Chapala donde conoció a su madre y procrearon los cuatro hijos. Se casaron solamente al civil y cuando se separó legalmente, todo quedó oficialmente arreglado, posteriormente se “juntó” a vivir con una jovencita con quien procreó otros tres hijos, la menor tiene cuatro años de edad.

Al terminar Aldo sus estudios de preparatoria que hizo en Chapala en la única institución privada que existía y que estaba incorporada a la Universidad de Guadalajara, cambió su residencia a Guadalajara con el único objetivo de ingresar al nivel superior. Ahora en su ciudad natal existen varias opciones para estudiar el bachillerato, hay privadas, públicas, bilingües y técnicas. El nivel básico y la secundaria los cursó en instituciones públicas, inició la primaria en una privada que era atendida por religiosas pero lo expulsaron porque era muy inquieto, un día llegaron con su mamá y le dijeron: “aquí está tu hijo y su boleta con calificaciones, ya no lo queremos en nuestra escuela”, lo llevaron a otra privada y obtuvieron los mismos resultados “recoja su niño, llévelo a otra escuela”, dice que recorrió todas las escuelas existentes en Chapala e inclusive en la última, de la que obtuvo su certificado, reprobó el quinto año y su padre fue a reclamar: “si sabe todo lo que le pregunto ¿por qué lo quieren reprobar?” le dijeron, es que es muy inquieto, “pero si sabe todo lo que tiene que saber para pasar de grado, no lo pueden reprobar”. Ordenaron que le llevaran un examen para que lo contestara y evaluaran en presencia de la profesora y del padre, lo contestó pero hubo un error, le llevaron el que correspondía a sexto grado, no a quinto, y lo aprobó de todas maneras. La directora dijo, está bien, que se vaya y le damos su constancia. Las instituciones privadas eran dos y eran atendidas por religiosas de diferentes congregaciones, no había relación entre una y otra, por las dos pasó y de las dos salió; las públicas eran cuatro, siempre tomaban la opción por elegir la escuela con mayor prestigio con el turno matutino, luego que lo expulsaban, a la de mayor prestigio en el turno vespertino, luego a la pública de las mejores en la mañana, luego a la tarde, así

hasta que agotó las seis opciones existentes en todo el municipio. La escuela secundaria era nada más una, ahí se tuvo que aguantar sin expulsiones porque ya no había otra posibilidad.

Cuando había planeado sobre la posibilidad de ir a California a estudiar Física Nuclear se puso en contacto con un tío, él le dijo que se fuera y que de alguna forma se acomodaban para recibirlo y que pudiera cumplir su anhelo. Envío cartas solicitando apoyo para obtener una beca para la Universidad Nacional Autónoma de México, en aquella época era difícil obtener este tipo de apoyo, le llegó una respuesta a los cuatro meses de haber iniciado ya su carrera de Ingeniería Química. Otra opción que había estado pensando, era irse un año a trabajar a Estados Unidos, luego regresar a México o si las condiciones se daban, seguir allá trabajando o estudiando; a la fecha, considera que en aquella ocasión le faltó haberse decidido por algo con mayor firmeza. Cuando inició en la Universidad de Guadalajara en 1981 aunque no era lo que se había propuesto desde un principio, le fue encontrando el gusto y finalmente quedó satisfecho con su decisión. El primer mes de estudios lo cubrió viviendo en Chapala que aunque no es muy distante, sí fue suficiente como para decir basta, no, es imposible cursar una carrera que absorbe tanto tiempo en horas presenciales y luego regresar en camión a Chapala, aunque su padre residía media semana en Guadalajara y la otra mitad en Chapala, Aldo no se sentía con la suficiente confianza como para convivir con él, entonces se quedó a vivir con su abuelita. Su padre le dio un automóvil último modelo pero sin dinero para la gasolina, él se las ingeniaba para obtener un poco de lo que su propia madre le daba que iba sacando del gasto semanal. Una ocasión le preguntó su padre: ¿Bueno, finalmente qué, entraste o no entraste? Sí, si entré. ¿Y a qué siempre? A Ciencias Químicas. Le ofreció que iba a comprar una casa para que se fuera su mamá a vivir con él, lo hizo, adquirió una cerca de las instalaciones universitarias y Aldo vivió ahí durante año y medio, pero solo, su mamá no quiso dejar Chapala. Hizo muchas fiestas con sus amigos durante ese período hasta que su padre decidió rentarla y construirle una habitación en casa de su abuela donde él también pernoctaba la media semana que destinaba para la administración de sus negocios. La casa de la abuela estaba ubicada cerca de la otra que habían comprado, no cambió de colonia ni quedó lejos de las instalaciones universitarias. En esa casa vivió hasta la terminación de su carrera.

En Chapala, antes de ir a la universidad, lo contrataron como profesor en la misma preparatoria que había estudiado, al terminar, era maestro del primer semestre, posteriormente se contrató en el Seguro Social donde era notificador, desde los doce años de edad había tenido empleo y por una situación muy particular, en una ocasión tomó el carro de su padre y se volcó, entonces muy molesto su padre le dijo: “tú eres el responsable y tú lo vas a arreglar”. Saliendo de Chapala, hay un libramiento saliendo hacia Ajijic, recientemente lo habían terminado, se salió de la carretera y se volcó, el accidente fue grande y con graves consecuencias para el carro y milagrosamente sin ninguna para él como conductor. Hay un desnivel profundo en el lugar del accidente, se fue hasta el fondo, lo acompañaba un amigo que no contestaba a sus preguntas: ¿no te pasó nada, por qué no respondes? Aldo se había dañado el labio y le salió mucha sangre, cuando se tocó con la mano se manchó y al haber quedado encima del amigo, cuando lo tocaba y le preguntaba si se había hecho daño, se vio la mano ensangrentada y pensó que había muerto. Era su propia sangre pero había quedado encima del compañero quien aturdido no contestaba a las preguntas, había perdido el conocimiento por un momento, luego se repuso y preguntaba ¿ya agraste el atajo? No, cual atajo, nos fuimos al fondo, echamos maromas. Salieron caminando, el susto fue grande pero no pasó de daños materiales, no podían sacar el carro por lo profundo del lugar donde cayó, hasta el tercer día

encontraron la forma de engancharlo a una grúa. Cuando llevó a su padre para que viera el daño le preguntó ¿el carro es eso blanquito que se ve hasta allá? Sí, le contestó, pensó que le iba a pegar pero lo abrazó y le dijo “volviste a nacer, cabrón”, él le decía: “yo te lo pago” estaba muy pequeño, era un niño de doce años, y le contestó su papá “sí, sí me lo vas a pagar”. Don Antonio pagó la reparación del auto y se lo regaló a su madre, quien al no saber manejar, lo entregó de nuevo a Aldo, entonces salió doblemente beneficiado porque no pagó el daño y se quedó con el vehículo con la aprobación de su padre quien pensaba que si no volvía a manejar se iba a quedar con el trauma de por vida.

A manera de castigo, don Antonio le consiguió trabajo en el hotel Camino Real de Chapala que era lujoso y además atendido por un cuñado, él le dijo: “te voy a poner en la recepción o de ayudante, en algo sencillo”, pero don Antonio no estuvo de acuerdo y decidió que lo pusieran en un lugar donde no fuera visto. Lo pusieron de lavaplatos en la cocina. Recuerda con cariño que gracias a ello se le fue quitando lo tímido porque interactuaba con muchos otros trabajadores, se hizo muy amigüero y perdió el temor de que la gente lo viera y se burlara de él, así lo sentía. Creía que si lo veían de uniforme en recepción, todos sus conocidos de iban a burlar, pero estando en la cocina había una persona que hablaba casi todo en inglés y con la interacción fue aprendiendo algo, al grado de que cuando se comunicaban de la habitación para pedir algún alimento y los meseros no podían atenderlos, le hablaban a Aldo y él traducía; después cambió su puesto a mesero, ya no le importaba ni el uniforme, ni que lo vieran, ni las burlas tampoco, disfrutó mucho su trabajo. Un tiempo después lo ascendieron a cantinero y ese fue su último trabajo en el hotel porque después lo cambió por las artesanías. El inglés lo aprendió por necesidad pero también porque le gustaban mucho las canciones que para esa época estaban en auge, quería saber lo que decían, era mucha su curiosidad y en el trabajo se le demandaba mucho también. Tuvo novias estadounidenses y el contacto hablándolo a diario, le favoreció.

Del hotel, salió y se asoció con un amigo que hacía monos prehispánicos de barro, revolvían agua con polvo, el amigo hacía los modelos y posteriormente los quemaban; tenían buena venta, era una de las cosas que su padre comerciaba. Después de las artesanías fue cuando ingresó al Seguro Social como notificador, por cada documento entregado recibía 10 pesos y le rendía mucho su trabajo porque tenía un auto pequeño modelo Caribe de la Volkswagen y además de las notificaciones, le sacaba mucha ventaja al trabajo porque llevaba y traía papelería y ropa sucia de Chapala a Guadalajara y de Guadalajara a Chapala, con lo que sus ingresos se veían incrementados. Después de eso, incursionó en la docencia en la única preparatoria de su pueblo y de la cual recién había egresado. El director de la preparatoria era egresado de la Facultad de Ciencias Químicas y conociendo el medio le dijo cuando supo que había ingresado a la universidad: “ya no vas a poder dar clases”, sí, sí puedo, déjamelas en un solo día, “no vas a poder, en esa carrera tienes que vivir dentro de las instalaciones, es muy demandante, no puedes tener trabajo ni un solo día. Así fue, la carrera requería de horario completo con espacios de tiempo muy pequeños entre una y otra actividad.

Al finalizar la carrera, lo destinaron a realizar sus prácticas profesionales en una fábrica de papel en Tuxtepec, Oaxaca, iba por 15 días y lo contrataron por otro medio mes, luego otro medio mes, y ya no lo querían dejar regresar. Obtuvo con eso buenos ingresos y regresó a terminar su carrera. El gerente le había propuesto que iniciaran un proyecto nuevo que se habían echado el compromi-

so en la empresa, consistía en la instalación de un digester de pulpa de papel de astilla de árbol, les denominan “Termomecanic Pulpi”, era una máquina que iba girando a altas temperaturas y con fuerte presión, a tal grado que la pulpa salía ya más digerida para elaborar papel periódico. Trabajó desde la instalación, lo llevaron junto con otra persona a Estados Unidos para conocer el proceso desde el principio y le dijo el gerente: “quédate ya a trabajar con nosotros”, no, lo único que pudo fue extender su estancia otro mes y medio porque le habían encargado en la universidad que al terminar sus 15 días de prácticas tendría que reintegrarse a terminar los pendientes. Ese fue su primer trabajo de profesional. Su tesis profesional trataba sobre los procesos de filtrado del papel periódico por medio de frotación, asistió como ponente en un congreso en México, su presentación fue premiada y el gerente de la fábrica de Oaxaca le insistía en que se fuera a trabajar con él, lo visitó en el congreso y le dijo que ahora sí había terminado su tesis, que ya no tenía pretexto, pero en el mismo congreso asistió el gerente de la empresa Kimberly Clark y lo contactó “te ofrezco tanto para que te vengas a trabajar con nosotros” no, le contestó, es que ya tengo un compromiso, en Oaxaca me van a pagar tanto, “pues te damos el doble que eso y te ofrecemos un carro”, aceptó y se quedó a trabajar. Cuando volvió a ver al gerente de la empresa de Oaxaca le comentó todo el proceso y él le dijo que estaba bien, que había hecho una buena elección, no hubo problema con el cambio de planes.

Inició su trabajo en 1986 y solamente por medio año, el trabajo era en la planta y tenía que salir a supervisar otros lugares de trabajo, dice que sintió mucha nostalgia y decidió regresar para seguir estudiando. Una ocasión que regresó a Guadalajara y al encontrar que sus padres ya tenían problemas que no iban a resolver, se propuso buscar trabajo y dejar lo de Kimberly Clark. Alguien le comentó que en una fábrica que hacían radiadores para automóviles estaban necesitando a alguien, no conocía del ramo, habló con el dueño de la empresa y a los quince días ya tenía un nuevo trabajo, ahora en Zapopan. Además de radiadores, construían intercambiadores para plantas de luz y algunas otras autopartes. Él inició como el primer gerente de calidad en una planta y trabajó con gran ánimo porque se sentía de nuevo en casa, cerca de su mamá. El conflicto lo alcanzó a él, ya tampoco se hablaba con su papá, al grado de que cuando iba a visitar a su madre, primero hablaba para preguntar si ya había salido su padre para no encontrarse; el conflicto entre ellos dos fue por casi dos años. En la nueva empresa se hizo novio de su secretaria con quien se casó, siguió trabajando un año más y luego quiso seguir estudiando y al mismo tiempo hacer algo por su cuenta, ya no como empleado. Hizo trámites de nuevo a la Facultad de Ciencias Químicas a un posgrado en Ingeniería Química y el coordinador le dijo: “solo que ya empezamos hace mes y medio ¿crees que te puedas poner al tiro?” Aceptó el reto, para ese entonces, ya habiendo dejado el trabajo formal, se asoció con un conuño con quien vendía aceites, pero las presiones del nuevo trabajo, el inicio del posgrado y que su mujer salió embarazada, hicieron que renunciara al recién iniciado posgrado. En Guadalajara la vida es cara, le propuso a su esposa ir a vivir a Chapala donde veía fácil conseguir casa y emplearse en algo, ella no aceptó porque ahí estaban todos sus amigos y creía que iban a fracasar, ella es originaria de Poncitlán, pueblo pequeño no está distante de Chapala, le propuso que probaran ahí, aceptó y ese fue su nuevo destino. En ese nuevo lugar, inició su distribución del aceite y lo extendió a otras ciudades: Ocotlán, La Barca, que son más importantes, el negocio iba para arriba pero vino otro inconveniente, tuvieron conflicto con el proveedor y se cerró el negocio.

Volvió a ver a su papá, intentaron restablecer las relaciones y como era muy conocido en todos los ámbitos, en una ocasión le dijo: “conozco a alguien que necesita personal profesional para el tratamiento de aguas ¿te interesa?” claro que me interesa. La otra persona y don Antonio se asociaron, pusieron el capital y Aldo se hizo cargo del trabajo profesional, fundaron una empresa que se llamaba “Tunic” donde construían plantas para el tratamiento de recicladores de agua, había un programa nacional donde el Banco Interamericano de Desarrollo les daba dinero a todas las agencias de carros para que cambiaran sus sistemas de producción cuando eran contaminantes, por ejemplo, tuvieron que construir túneles de pintura para no dañar el ambiente y plantas para el tratamiento y re-uso de agua. Les fue bien en la nueva empresa y Aldo luego se independizó para hacer sus propias plantas recicladoras. Don Antonio recuperó su inversión, el otro socio era muy bueno para vender pero no era ingeniero; cuando se separaron no hubo conflicto, cada quien agarró lo suyo y siguió su propio camino, el socio capitalista de su padre se regresó a México porque era de allá y en ese lugar siguió vendiendo las plantas que Aldo había diseñado, pero todo sin conflicto, así lo decidieron entre los tres. El trabajo que continuó haciendo Aldo como profesional, estaba relacionado a eso pero ya en otros ámbitos, se dedicó a hacer tratamientos de agua en general, le encargaron unas para una fábrica de quesos, otras para fábricas de zapatos, otra para bati-duría y de ahí inició lo que ha seguido hasta la actualidad. En los años noventa todavía estaba en Poncitlán, combinaba su nuevo trabajo con la docencia en una escuela preparatoria técnica.

En 1991 conoció a una persona de Tepatitlán, siempre se han visto bien, al grado de que tienen lazos de compadrazgo, en aquella ocasión, un mes de septiembre, le habló y le preguntó que cómo andaba de trabajo, le respondió que bien, que hacía cositas en Guadalajara, que daba clases en una escuela. Le dijo el amigo que Tepatitlán era una ciudad que estaba creciendo mucho, que podría ser un buen lugar para instalar plantas de tratamiento, que estaba de responsable de una empresa donde requerían una persona experta en ese tipo de plantas. Acudió a Tepatitlán a una entrevista de trabajo con empresarios de la avicultura, lo aceptaron, habló con su mujer quien extrañaba la gran ciudad y al ver que no podía regresar a Guadalajara y que Tepatitlán tenía más características de ciudad grande que su natal Poncitlán, aceptó y desde 1995 viven en este nuevo destino. Con las relaciones que tenía el amigo, le propuso incorporarse al Centro Universitario de los Altos, se entrevistó con algunos funcionarios y lo contrataron como profesor de asignatura. La idea inicial era incorporarse de lleno a una de las empresas en que los avicultores están asociados, pero finalmente trabajó para uno de los avicultores en su compañía propia, ahí estuvo dos años y medio, luego de eso lo invitó el presidente municipal en turno porque tenían serios problemas con la planta de tratamiento de aguas negras del ayuntamiento. Fue contratado como encargado de potabilización, ahí trabajó por diez años y tuvo que abandonar porque tuvo conflictos con otro presidente en turno. El trabajo en cuanto a logros había ido bien, se agregaron dos plantas de tratamiento nuevas, se avanzó en todo lo relativo a las licencias, las normas, pero hubo conflicto con la nueva figura municipal y fue necesario dejar el trabajo.

En la universidad las cosas iban bien, pero no excelentes porque de profesor de asignatura no había pasado, entonces se publicó una convocatoria para que los profesores que habían estado frente a grupo por más de veinte horas a la semana durante los últimos dos años, obtuvieran una plaza de profesor de tiempo completo. Participó y obtuvo el empleo, ahora como docente ha dedicado más tiempo a la docencia y menos al desarrollo de su profesión en el ámbito del tratamiento de aguas residuales. Actualmente con su incorporación al Doctorado de Estudios Regionales, está cono-

ciendo las ópticas de las Ciencias Sociales, antes solo en el ámbito de las Ciencias Químicas pero ahora es otro mundo, son cosas nuevas para él. En su ámbito profesional nunca se había inmiscuido en lo referido a las teorías sociales, son totalmente diferentes a lo que había conocido.

Su esposa estudió contabilidad por razones de trabajo, aunque lo suyo, lo de sus reales intereses es el diseño de interiores, no terminó ninguna de las dos carreras por razones de trabajo y de su matrimonio, hizo el intento después de casada pero ahora con la lejanía a Guadalajara no ha sido posible ya que en Tepatlán no existe la opción de estudiar diseño de interiores y la contaduría no le interesó. En la actualidad está estudiando de manera profunda la cuestión de apoyo a la formación religiosa de los niños, en Los Altos de Jalisco es muy apropiado para eso, es una sociedad muy tradicional y ella se ha preparado con mucho entusiasmo, leyendo gran cantidad de obras y preparando a los chicos. Su hija está estudiando la Carrera de Psicología y es una gran lectora. Es padre de tres niñas, la mayor tiene 24 años de edad y terminó su formación universitaria en la ciudad de Guadalajara, en una institución privada, está trabajando en esa misma ciudad y ya está comprometida, dentro de un año se casa y se van a mudar a Tepatlán, eso le favorece a Aldo porque la va a tener cerca. La siguiente va a cumplir 20 años de edad y está estudiando Psicología en la misma institución donde Aldo es profesor de tiempo completo, le gusta la investigación y se han apoyado mutuamente para la presentación de trabajos, Aldo desarrolla lo relativo a su profesión de Ingeniero Químico con especialidad en tratamiento de agua y ella el aspecto psicológico, han participado en varios congresos presentando trabajos conjuntos; la chica planea estudiar un doctorado en el área de las Ciencias Sociales porque le ha encontrado un gran gusto a la investigación. La última tiene 18 años y tenía planes de estudiar antropología, no estuvieron conformes sus padres porque se tendría que trasladar a Guadalajara y tienen un gran temor porque es la pequeña y porque en el rubro de seguridad ha estado poco más que difícil. Ella ha pedido que se le apoye únicamente con los trámites administrativos, la acompañó a Guadalajara a hacer las diligencias y le dijo: "hija, piénsalo bien" y ella contestó: "¿si estudio lo que tú quieres un año y no me gusta, entonces me salgo y estudio lo que yo quiero?", se repitió la historia que había vivido Aldo con su padre, no estuvo de acuerdo cuando su padre lo quería forzar a estudiar la Carrera de Abogado y ahora él le escoge un tipo de formación a su hija. Hicieron el trato, pero ella cambió de opinión, decidió no incorporarse a la educación universitaria por un año aprovechando una de sus charlas cuando Aldo le dijo "¿por qué no te esperas un año y lo piensas bien antes de elegir antropología?", entonces dijo, sí, voy a esperar un año en lugar de estudiar la Carrera de Abogado que es la que habían convenido y que curiosamente era en la que don Antonio quería inscribir a Aldo. Les propuso la niña dos opciones, o descansa un año, o se va de Misiones; sus padres no están de acuerdo porque aun y cuando apoyan a las personas que van de soporte a otros lugares con la comida y el alojamiento que no es nada lujoso, los gastos de traslado los deben sufragar los propios voluntarios. Aun y cuando su madre está fuertemente involucrada en la formación religiosa de los niños, les resultó muy difícil aceptar la situación, inclusive, ella estuvo propensa a incorporarse a la vida religiosa antes de casarse y aun así no concibe desprenderse de la niña para que se dedique a esas actividades. Por lo pronto aceptaron que fuera a un "retiro espiritual" que es por quince días y a una población cercana, Yahualica que está a una hora de camino, el espacio del retiro espiritual es un lugar muy grande que se ha desarrollado por mucho tiempo, pueden recibir hasta 2,000 personas; cuentan desde luego con el sustento necesario, existe un templo enorme y es exclusivo para los voluntarios. Posterior a esto, ya se inscribió en otro que es más prolongado y que es considerado

como “semi-misiones”, es decir, ya preparando el camino para incorporarse por completo. Aldo le ha insistido en que se inscriba en la Carrera de Abogado aunque sea un semestre y después si no le convence del todo, que se vaya, aunque confía en que estando en su casa, con sus padres y estudiando, se persuada sobre la marcha de quedarse. Es muy dedicada y tenaz, porque hace tiempo había decidido por inscribirse en Diseño de Modas, le pidieron como un requisito que llevara un catálogo para revisar sus trabajos y ella no sabía dibujar, como no pudo con el requisito, se dedicó a estudiar dibujo y es excelente en su trabajo, no lo conocía pero sí es muy hábil para adaptarse. Aldo acepta que se está viendo como su papá, que está haciendo lo que a él le criticaba, pero ve las cosas muy diferentes como padre que como hijo.

Conclusiones

Una parte constituyente del origen social está conformado por el medio en el que se desenvuelven los actores. Julio nació y vivió inmerso en un ambiente totalmente inapropiado para el desempeño escolar, la comunidad indígena de la cual procede, vive ligada totalmente a la producción del campo y la tendencia social es hacia el aislamiento. La lejanía de las comunidades huicholes y el etnocentrismo en el que se desarrollan, propician el vivir por separado y no comparten las tradiciones de las comunidades criollas. Julio representa una notable excepción a la regla. Por otra parte, el ambiente de competencia y estímulo al éxito, le fue más propicio a Aldo para su desempeño escolar. El capital financiero familiar favoreció la acumulación del capital cultural heredado, aunque justo es aclararlo, Aldo obtuvo en su formación y en su desempeño laboral un sustancial capital cultural adquirido. Lo que heredó y lo que adquirió le han hecho posible acceder a los más altos niveles educativos que requieren una gran capacidad y talento.

Un aspecto rescatable en la formación profesional de Julio es que se ha propuesto difundir las características de las tradiciones de su comunidad, la huichol, él trabaja con un prestigiado lingüista y han estado realizando una ardua labor de rescate del dialecto wirráríka. Otro aspecto importante de señalar, es que los hijos de Julio no tienen las grandes desventajas que él sufrió ya que se han desempeñado en espacios educativos adecuados para la población mestiza; y esto conlleva otra ventaja: hablan huichol porque es su lengua materna, hablan castellano porque es el requerido en los planteles educativos, y están aprendiendo inglés que es una de las modalidades de la formación escolar básica.

Con respecto a Aldo, es de destacarse que ha tenido varios espacios que le han favorecido para su formación, los ha vivido en automático, han sido su desempeño al interior de la familia, en el ámbito laboral que ha sido rico por los diferentes espacios en los que ha sido contratado, y por supuesto, el medio escolar al cual ha podido acceder hasta el más alto de sus escalones.

El capital cultural heredado por Julio es nulo si tomamos en cuenta que su comunidad de origen está aislada casi por completo con respecto al intercambio de tradiciones con otras comunidades. El padre de Julio expresaba en forma cotidiana que no se le diera permiso a su hijo de acceder a la formación escolar así fuera en el primer nivel, porque decía, quienes hacen eso, traicionan a su comunidad y luego roban a sus propios padres. Los huicholes cuentan con su propia administración política denominada “gobierno tradicional” en la vida cotidiana, solamente en casos excep-

cionales se aplican las normas federales. Lo que Julio recibió en su comunidad, empezando por su lengua y que le pudo haber servido en su desarrollo personal en el ámbito del mundo mestizo, es nada puesto que la abandonó desde su niñez.

El capital cultural adquirido lo acopió desde sus primeros pasos, desde su inscripción en la escuela primaria en forma de internado porque desde ahí se separó completamente de su familia y virtualmente de todas sus costumbres; viniendo de un mundo diferente, Julio tuvo que aprender una lengua que no era la de su origen y tuvo que ir conociendo la vida cotidiana de otra cosmovisión sin el apoyo familiar, sin la guía y sin poder refugiarse en el seno materno cuando lo llegó a necesitar. Las comunidades religiosas sustituyeron el papel familiar y le fueron proporcionando el capital cultural adquirido que se requiere para desarrollarse en una sociedad occidental, con grandes atrasos pero al fin occidental por sus creencias, religión, costumbres e instituciones gubernamentales.

Sin duda, la escuela desde el primer día de clases en la primaria resultó ser la fuente de conocimientos que ha venido acumulando en este tipo de capital. Una cualidad que se debe resaltar tras el conocimiento del testimonio de vida de Julio y su desarrollo social y familiar, es el hecho de que en su profesionalización, haya decidido y esté aportando información valiosa referida al conocimiento de su lengua materna, sus costumbres y la vida cotidiana de las comunidades huicholas. Su incorporación al Doctorado de Estudios Regionales está funcionando como un bloque más de conocimientos para la caracterización de su comunidad, no para la búsqueda de incorporación de sus miembros al mundo de los mestizos, sino para ampliar el conocimiento de la cosmovisión wurrárika.

Cuando Julio viste el atuendo huichol en ceremonias académicas, está representando su Capital Simbólico porque lo había dejado de usar desde finales del primer decenio de su vida; lo utiliza como una manera de demostrar que sus raíces son diferentes y que una de las razones por las que transita en la alta escolaridad es para utilizar herramientas del conocimiento y exponer las cualidades de su comunidad, dar a conocer el capital cultural heredado que le mundo wurrárika conserva en el México del siglo XXI.

El mundo social de Aldo es muy diferente al de Julio. Se desarrolló en un ambiente totalmente opuesto. Su infancia discurrió dentro del seno familiar y en cierta medida en la opulencia si hablamos del capital cultural heredado porque su padre ostentaba una posición alta en comparación con otros representantes familiares de su medio. El capital financiero que había acumulado su padre, había facilitado la adquisición de conocimientos relacionados a su ambiente circundante, es decir, el capital cultural. La familia contaba con los medios necesarios para impulsar al niño Julio, las características demográficas eran aceptables porque se estaba desarrollando en un medio que si bien no era el urbano de la capital del estado, sí era de una población con alto nivel de consumo material y cultural.

El capital cultural adquirido también lo tuvo a la mano desde sus primeros pasos, si bien, era un niño travieso, durante toda su trayectoria escolar ha cosechado aceptación y buenos resultados. Su desempeño laboral ha sido otra fuente muy importante de acumulación de capital cultural adquirido porque en la mayoría de los casos, ahí es donde ha adquirido grandes conocimientos. La conformación de su familia nuclear es una continuación de lo que ha sido su vida: está preparando lo

necesario para que sus hijos adquirieran un capital cultural heredado que les va a ser altamente útil en su incorporación a los mundos escolar y laboral.

Ambos casos, el de Julio y el de Aldo, representan dos entornos opuestos, el de Julio muy apegado a la naturaleza por las características de su comunidad de origen, y el de Aldo que personifica un mundo occidentalizado ideal, con los avances de las comunicaciones y con la lógica del capitalismo mundial. El capital cultural heredado es diametralmente opuesto entre uno y otro, y el capital cultural adquirido es en gran medida similar porque han transitado por vías paralelas en la ascensión escolar hasta confluír en el programa de doctorado, pero los escalones que ha tenido que ascender cada uno, han sido extremadamente difíciles para Julio y con mucho menor esfuerzo para Aldo porque se le presentaron oportunidades que se pueden caracterizar de cómodas.

El haber utilizado el bagaje teórico de la corriente creada por Bourdieu, a mi juicio, ha facilitado el análisis y la exposición de estos dos casos de trayectorias familiar y escolar de personas que nacieron en dos mundos diferentes y que comparten un espacio académico alto en la formación académica mexicana. El origen social forma parte muy importante en el desarrollo personal de cada persona y con mayor razón entre los académicos de alto nivel. Ese origen social se presenta en muy variadas formas, de las cuales, el capital cultural (heredado y/o adquirido) es el más importante cuando se analizan campos como en este caso de personas con alto grado escolar. ➤

Referencias/References

- Bernardi, F., y Cebolla, H. (2014). Clase social de origen y rendimiento escolar como predictores de las trayectorias educativas., 2014, p. 3-21. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, vol. 146, no 1, 3-21.
- Brunner, J. J., y Ferrada Hurtado, R. (2011). *Educación superior en Iberoamerica: informe 2011*. Santiago de Chile: RIL.
- Fernández, J. M. (2013). Capital simbólico, dominación y legitimidad. Las raíces weberianas de la sociología de Pierre Bourdieu. *Papers: revista de sociología*, número 98, 33-60.
- García Robledo, O., y Barrón Tirado, C. (2011). Un estudio sobre la trayectoria escolar de los estudiantes de doctorado en Pedagogía. *Perfiles educativos*, vol. 33, no 131, , 94-113.
- Gómez Campo, V. M., y Celis Giraldo, J. (2012). Factores de innovación curricular y académica en la educación superior. *Unipluriversidad*, 71-81.
- Gutiérrez, A. (2002). *La peregrinación a Wirikuta*. México: Conaculta, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Universidad de Guadalajara.
- Jáuregui, J., y Neurath, J. (2003). *Flechadores de estrellas*. México: Conaculta, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Universidad de Guadalajara.

- Jiménez-Vásquez, M. S. (2011, vol 2.). Movilidad ocupacional y trayectorias profesionales de egresados de maestrías en educación del posgrado en educación de la Universidad Autónoma de Tlaxcala. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*.
- Miller, A. (2012). *La Falta de Desarrollo Debido a la Carencia de Igualdad: La Ineficacia del Programa de Educación Intercultural Bilingüe Como Factor de Continuación de la Dominación del Estado de Chile Contra el Pueblo Mapuche*. Santiago de Chile: SIT Graduate Institute.
- Tomé Martín, P., y Fábregas Puig, A. (1999). *Entre mundos. Procesos interculturales entre España y México*. Ávila, España. Zapopan, México: El Colegio de Jalisco, Diputación Provincial de Ávila.
- Walker, G. J. (2014). *A qualitative study of how cultural capital affects low-income undergraduate students' decisions to participate in highly ranked research institutions in the state of Texas*. Texas, USA.: Northeastern University.

Sobre el autor/About the author

El Dr. **Cándido González Pérez** es profesor investigador del Centro Universitario de Los Altos de la Universidad de Guadalajara, Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (CONACYT. México).

URL estable artículo/Stable URL

<http://www.riesed.org/revista/index.php/RIESED/index>

RIESED es una publicación semestral de UNIVDEP - Universidad del Desarrollo Empresarial y Pedagógico (México) desarrollada en colaboración con IAPAS - Academia Internacional de Ciencias Político Administrativas y Estudios de Futuro, A.C. y GIGAPP - Grupo de Investigación en Gobierno, Administración y Políticas Públicas. RIESED es un Journal Electrónico de acceso abierto, publicado bajo licencia Creative Commons 3.0.

RIESED is a biannual publication of UNIVDEP - University of Business Development and Pedagogical Development (Mexico) in collaboration with IAPAS - International Academy of Politico-Administrative Sciences and Future Studies and GIGAPP - Research Group in Government, Public Administration and Public Policy. RIESED is an electronic free open-access Journal licensed under 3.0 Creative Commons.



www.riesed.org



riesed@riesed.org



@RIESEDJournal